

Avalanchas

Héroes del Silencio

12/10/07 Estadio de la Romareda/Zaragoza

Alberto Martín



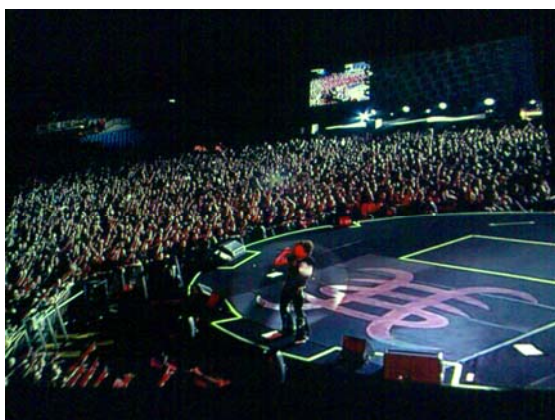
Qué mejor título para este reportaje sobre la vuelta a la carretera de Héroes del Silencio. El pasado 27 de octubre finalizó en Valencia esta gira de diez actuaciones que ha supuesto el regreso de la banda de Enrique Bunbury, y tal era la marea humana que generó (cerca de 80.000 asistentes) que hubo personas que, por las retenciones de hasta diez kilómetros de caravana, no pudieron ni llegar al recinto. Otros incluso dejaron el coche tirado y anduvieron kilómetros para llegar a ver los últimos coletazos del concierto.

Y es que tanto grupo como promotores pueden estar tranquilos, los zaragozanos mantienen el tirón, tanto que han protagonizado el evento musical del año, echando un vistazo a las cifras de espectadores y la fugaz venta de entradas, hablamos de *sold out* en poquitas horas con unos aforos altísimos, que no lo consigue cualquiera...



Nosotros tuvimos la suerte de presenciar la actuación del 12 de octubre en Zaragoza, ¿puede ser una fecha más adecuada? Fiestas de la ciudad y actuación de sus máximos exponentes en el terreno musical. La expectación era alta, que no altísima, porque dos días antes ya habían ofrecido otro concierto en La Romareda, nos dicen que prácticamente sin variaciones con respecto a este.

El ambiente de reencuentro y recuerdos se palpaba incluso antes de empezar. HDS mantuvieron el *Song to the Siren* como himno previo a su concierto, como ya lo vinieron haciendo en sus años mozos, y saltaron al ruedo tranquilamente, con los arpeggios de *El Estanque*, de su primer disco.



Esta fue una pista de por donde irían los tiros en esta celebración de los veinte años que ya hace que se metieron por primera vez en un estudio. Se trataba de un regalo para los fans, los que sufrieron con su separación, y los que más iban a apreciar que esta gira de reunificación sonaran temas como *Agosto*, *Malas Intenciones*, *La Carta*, *Opio*, *Fuente Esperanza*, *No más lágrimas* o *En brazos de la fiebre*, que siempre habían quedado fuera del setlist en anteriores giras.

No obstante, hubo huecos para los must de la banda zaragozana, y es que *Entre dos Tierras*, *Maldito Duende*, *Iberia Sumergida*, *La Sirena Varada*, *La Herida*, *Nuestros Nombres*, *La Chispa adecuada* o *Deshacer el Mundo* hicieron que vibrara hasta la mismísima Virgen de Pilar. Eso sí, no puedo pasar por alto que *Flor de Loto* y *El camino del exceso* brillaron por su ausencia, debilidades del que escribe y que echó muy en falta.



Los miembros de la banda al completo, acompañados por Gonzalo Valdivia ocupando a la guitarra la plaza que en su día cubría Alan Boguslavsky, demostraron tema tras tema su buena forma. Pasan los años, y en algunos se nota físicamente, pero se mantiene la agilidad con el instrumento, Valdivia a la guitarra, Cardiel al bajo y Andreu al frente de la batería.

Una de las aspectos que más curiosidad despertaba era si habría química entre los componentes de la banda, sobre todo entre Juan Valdivia y Enrique Bunbury, ya que la confrontación de egos de ambos sonó en su momento como el desencadenante de la disolución del grupo.

No hubo efusividad, pero si confianzas, guiños y en general un moderado buen rollo que hace fantasear con la posibilidad de nuevo material con el sello de Héroes del Silencio, veremos si el tiempo nos da la razón.